

El litoral malagueño del centro y oeste de la provincia es una larga franja intensamente antropizada, el espacio más urbanizado de toda Andalucía, y pese a sus excelentes recursos paisajísticos, el que ha acusado con mayor fuerza los impactos de un desarrollo turístico incontrolado y, cada vez más, alejado de los parámetros de calidad que progresivamente demanda este sector económico. Su riqueza patrimonial, y en especial, la de su paisaje, está pues muy mermada en un contexto en el que la marca turística prevalente ha sido, y es en su mayor parte, de sol y playa.

Desde el punto de vista paisajístico, el sector se enmarca dentro de las varias áreas: Costas con sierras litorales; Costas acantiladas; Valles, vegas y marismas interiores y Serranías de montaña media.

Con todo, se puede hablar de dos ámbitos bien diferenciados:

El litoral, en el que las actividades agrícolas son minoritarias y los asentamientos turísticos, una vez colmatada prácticamente la línea de costa, se disponen en franjas cada vez más interiores y escarpadas.

La vega del Guadalhorce, también con una importante presión del sector inmobiliario y en la que, progresivamente y por cercanía espacial, se van imponiendo procesos que tienen que ver, tanto con el turismo residencial como con los procesos periurbanos de Málaga capital. No obstante, aún predomina un paisaje de fuerte impronta agrícola. La hoya de Málaga ha sido un espacio fértil y con profusión de instalaciones de regadío.

Málaga capital es el núcleo más importante de este sector y actúa de bisagra entre los dos ámbitos señalados. La segunda ciudad andaluza (con cerca de 600.000 habitantes en su municipio) ha desarrollado un importante periurbano en su hoya (por otro lado, el único espacio que le permite su complejo entorno natural), tanto industrial como residencial. Con todo, un rosario de ciudades importantes bordea la costa (Marbella con más de 100.000 habitantes; Benalmádena, Estepona, Fuengirola, Mijas, Torremolinos, todas ellas entre los 25.000 y los 40.000 habitantes), además de un importante número de municipios menores, pero también con fuertes presiones turísticas (Casares, Manilva, en la costa, o Alhaurín el Grande y el de la Torre ya en el interior).



RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POT: Centro regional de Málaga y Costa del Sol (dominio territorial del Litoral)	Red de ciudades patrimoniales de la costa malagueña
Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales	Red de centros históricos rurales
Paisajes sobresalientes	Ruta del Legado Andalusi
Paisajes agrarios singulares	Carretera del río Alamillo y La Fuente
	Río Guadaiza-Huerta del Río
	Huertas del río Manilva
	Huertas del río Guadiaro

Málaga-Costa del Sol Occidental

Depresión de Jimena (26 parcial) + Sierra Bermeja (27 parcial) + Costa del Sol Occidental (28) + Valle del Guadalhorce (30)



Medio Físico

La costa occidental malagueña es una estrecha faja territorial muy poblada entre sierras de tamaño medio y fuertes pendientes hacia el sur (Sierra Bermeja, Sierra Blanca, sierra de la Alpujata, sierra de Mijas) y el mar. La densidad de formas erosivas es extrema y muy alta en las zonas coincidentes con las mayores pendientes. Sólo el sector oriental, el del valle del Guadalhorce, presenta, además de laderas potentes de éstas y otras sierras (sobre todo la sierra de Mijas y sus potentes pendientes en su fachada septentrional, y las estribaciones de los Montes de Málaga por oriente), una zona interior en la que predomina la llanura: la hoya de Málaga. En estos ámbitos, la densidad de formas erosivas es baja o muy baja. El sector se encuadra en un contexto complejo de la zona interna de las cordilleras béticas: el extremo oriental de las unidades del Campo de Gibraltar y los complejos Maláguide y Alpujárride en la mayor parte de las zonas serranas de la demarcación; a esto hay que añadir la zona prebética de la hoya de Málaga.

El origen de las serranías occidentales es de formas estructurales-denudativas, que en las zonas más elevadas se corresponde con relevos montañosos con influencia de fenómenos endógenos y con barrancos y cañones denudativos (en rocas plutónicas: peridotitas y serpentinitas). En las zonas medias predominan los relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medio inestable, y los relieves tabulares en las faldas y tramos más cercanos al litoral. En la Sierra Blanca, y sobre todo, en la de Mijas, aparecen relieves estructurales en rocas carbonatadas (mármoles), con sus correspondientes formas kársticas. En la hoya de Málaga predominan las formas fluvio-coluviales de las vegas y llanuras de inundación del río Guadalhorce (arenas, limos arcillas, gravas y cantos), así como relevos tabulares con rocas sedimentarias (arenas y margas) en los bordes con sus correspondientes glacis y formas asociadas.

El clima se corresponde con el mediterráneo litoral de veranos e inviernos suaves, con un sector más fresco (entre Estepona y Marbella) que no alcanza los 17º de temperatura media anual; en el resto de la demarcación se supera ligeramente este valor. El sector occidental tiene menos horas de luz anuales, por debajo de las 2.800 a partir de Marbella y ligeramente superiores hacia oriente. En cuanto a la pluviometría sí existen mayores diferencias. La zona más húmeda es el tramo de entre Estepona y San Pedro de Alcántara, en el que se superan los 900 mm. En el extremo oriental las cantidades de lluvia registrada son mucho menores, no superando los 450 en el centro de la hoya de Málaga.

La mayor parte del sector se encuadra en la faciación de la serie termomediterránea gaditana sobre areniscas con *Calicotome villosa* (pinos, pinsapares, brezales, aulagares y matorrales mixtos), salvo en el sector oriental y en las zonas más elevadas en las que se da la serie termomediterránea bético-algaviense seco-subhúmedo húmeda basófila de la encina (encinares, tomillares, romerales, cantuesales, retamales y garriga degradada). En las cumbres de algunas sierras (Blanca, Mijas, Alpujata), aparece la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (pinos, encinas, aulagares, matorrales mixtos, garriga degradada).

Hay varios ámbitos naturales protegidos: parares naturales (Los Reales de Sierra Bermeja; Desembocadura del Guadalhorce), un monumento natural (Dunas de Artola o Cabopino), además de algún humedal (Estuario del Río Guadiaro) y otros ámbitos incluidos en la Red Natura2000.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

Descripción

La demarcación de Málaga-Costa del Sol es una de las más complejas desde el punto de vista socioeconómico de toda Andalucía. Se trata de uno de los ámbitos más urbanizados y con un crecimiento demográfico y económico más potente. Se pueden diferenciar tres ámbitos en este espacio: la capital, la hoya de Málaga y la Costa del Sol occidental.

Málaga es la segunda ciudad andaluza. En 1960 no llegaba, incluyendo Torremolinos, a los 300.000 habitantes (296.432). En 2006 alcanza los 560.631 habitantes, aunque durante los últimos años está ralentizando su crecimiento demográfico. La capital administrativa de la Costa del Sol ha sido hasta los años setenta una capital de escaso peso comercial, al menos para lo que cabría esperar de una ciudad de su tamaño y posición geográfica, y sólo desde el final de aquel decenio inicia un proceso de renovación comercial y, también, hostelera, ya que la cercanía de Torremolinos y de la Costa en General ha traído tradicionalmente muchos servicios relacionados con el ocio y el turismo. En este sentido, Málaga se relacionaba a menudo con una visita de carácter cultural esporádica a sus monumentos principales (catedral, alcazaba y castillo de Gibralfaro). En la actualidad ha reafirmado también otros sectores públicos esenciales (educación universitaria, sanidad, administración autonómica), y se ha insertado en las ciudades con museos de renombre al inaugurarse a principios del siglo XXI el Museo Picasso.

“Partiendo de Calpe, cruza Bastetania y el país de los oretanos, una cordillera abierta de bosques densos y árboles corpulentos, que separa la zona costera del interior. En ella, la primera ciudad es Malaka, que dista tanto de Calpe como ésta de Gadeira; en ella hay un emporio que usan los indígenas que viven la costa opuesta, y grandes talleres de salazón. Algunos creen que es la misma Mainake, que la tradición dice haber sido la última de las ciudades focenses hacia el occidente; pero no es así pues ésta se halla más lejos de Calpe, y los vestigios de sus ruinas demuestran ser una ciudad griega, mientras que Malaka está mas cerca y presenta planta fenicia. Sigue después la ciudad de los exitanos, de la cual alaban también sus salazones. Después viene Abdera, fundación de los fenicios igualmente...”

Medio Socio-Económico

Sin embargo, no debe desdeñarse el papel industrial de la ciudad. Arruinada la industria pesada y siderometalúrgica del siglo XIX, Málaga encara la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI con un relativamente importante tejido industrial. Así, a la común industria agroalimentaria que suele aparecer en otros centros urbanos (azúcar, licores, harina, conservas, colorantes...), había que añadirle la relacionada con las industrias químicas, metalurgia, el sector textil, la construcción (cemento, materiales cerámicos, pinturas, edificación), y comunicaciones (telefonía). El puerto, si bien secundario en el contexto portuario español, fue decisivo en la construcción de dos oleoductos, uno hacia Huelva y otro hacia el interior de la meseta (aunque también está asumiendo un cada vez más importante papel en el tráfico de cruceros turísticos). Por su lado, su trayectoria en telecomunicaciones, la existencia del aeropuerto mejor conectado de Andalucía, la mejora en las comunicaciones y su clima, posibilitaron la creación del Parque Tecnológico de Andalucía, uno de los espacios más competitivos de la comunidad y que ha contribuido a enriquecer el contexto económico de la aglomeración malagueña, además de crear un importante y complejo corredor industrial, universitario y de otros servicios desde la misma ciudad hasta la cercanía pedanía de Campanillas.

De hecho, buena parte de este corredor se ubica ya en la hoya de Málaga, un espacio de regadío y producción agraria intensiva que tradicionalmente ha sido la huerta de la capital y además origen de buena parte de las exportaciones agrarias de la provincia. Muchos de los municipios de este ámbito están teniendo un crecimiento que se relaciona ya más con la aglomeración malagueña que con su propia dinámica interna que, no obstante, ha sido bastante acelerada durante la segunda mitad del siglo XX, salvo excepciones. Entre ellos destacan: Alhaurín de la Torre (30.218 habitantes), Alhaurín el Grande (21.070; 11.686 en 1960) y Cártama (17.690; 9.786 en 1960); aunque la vega del Guadalhorce, más estrecha, se prolonga hacia Pizarra (7.812; 6.157 en 1960) y Álora (13.204; 15.245 en 1960). Aunque todo este espacio, principalmente en los tres primeros municipios, está siendo sometido a una fuerte presión urbanística (residencial, campos de golf, parques empresariales), todavía es importante su producción de naranjos y otros frutales, además de una gran variedad de productos hortofrutícolas.

La Costa del Sol occidental es también un espacio de gran dinamismo y complejidad. Sus municipios, pequeños pueblos y aldeas hasta los años cincuenta, han tenido un desarrollo potentísimo a causa del sector turístico y de la construcción, aunque no se puedan minusvalorar otros sectores, especialmente el de la agricultura intensiva y de invernadero, que es importante en no pocos espacios como el Campo de Mijas y otros de menor significación. Además, numerosas firmas empresariales y comerciales han incrementado el peso de los servicios, hasta hace pocos años muy centrados en los que más inmediatamente demanda el turismo (hostelería y pequeño comercio textil y de recuerdos). Ya son varios los municipios que superan los 50.000 habitantes: Fuengirola (63.899; 8.589 en 1960), Mijas (61.147; 7.475 en 1960), Torremolinos (58.683 y englobado en el municipio de Málaga hasta 1988), Estepona (58.603; 13.446 en 1960), Benalmádena (50.298; 2.174 en 1960); no obstante, entre ellos destaca el de Marbella, que con sus 125.519 habitantes (12.156 en 1960) ha superado a Jaén en población y que ha desarrollado un importante emporio comercial en el que además de las firmas presentes en todas las ciudades de su rango, e incluso mayores, posee otras identificadas con productos selectos (vestido, muebles, servicios especializados) relacionados con un turismo que, hasta ahora, ha sido de calidad pese a los profundos problemas urbanísticos y el deterioro de la imagen de esta localidad en todo el país. Sin duda, la construcción es origen de buena parte de la riqueza de esta parte de la demarcación, pero también el de la mayor parte de sus problemas. Muchos municipios, especialmente los pequeños (Fuengirola, Torremolinos), tienen el suelo susceptible de ser urbanizado casi agotado, y en parte, empieza a apreciarse que el modelo de turismo de sol y playa ofrece síntomas de decadencia. No obstante, también es el ámbito más complejo desde el punto de vista del origen de sus habitantes. A la afluencia de un importante número de europeos que escogen la Costa del Sol como lugar de jubilación, se le añade la instalación de numerosos colectivos sudamericanos, de Europa del Este y del Magreb que han encontrado en los servicios y en la agricultura.



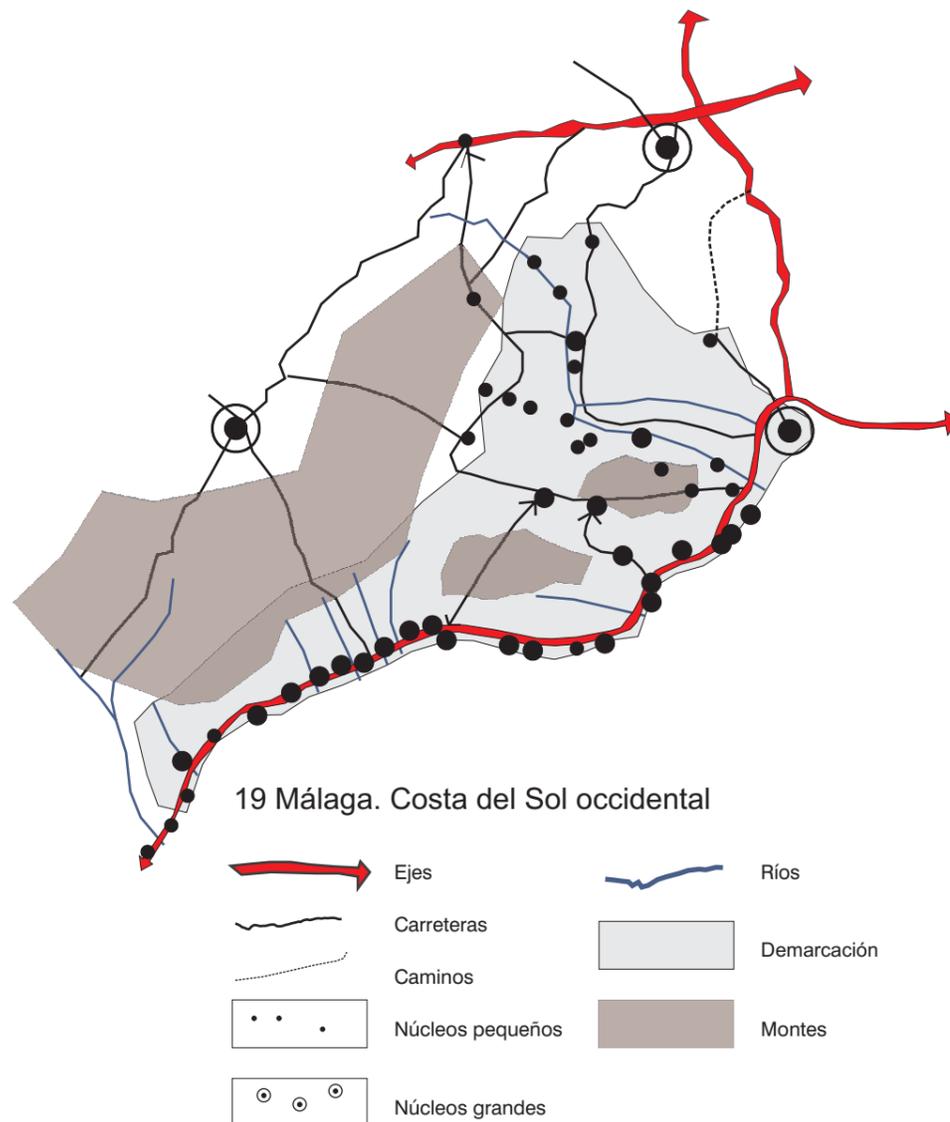
Alrededores de Málaga. José Moreno Carbonero



En el puerto de Málaga. José Gartner de la Peña

“Nuestro camino a caballo hasta Marbella, lugar en el que teníamos la intención de dormir, iba en parte sobre la llanura, en parte por escarpadas y elevadas montañas desde donde había magníficos paisajes. Cruzamos el Guadalmarza, el Verde, y numerosos ríos más pequeños que, aunque entonces iban prácticamente secos, cuando crecen en invierno debido a los torrentes de montaña, incrementan su caudal y su fuerza haciéndose verdaderamente espantoso y a veces resultan fatales para los viajeros. A eso de dos horas y media del pueblo, pasamos por los restos de un acueducto y entramos en el Reino de Granada. Marbella se encuentra bellamente situada en una bahía [...]. Desde este pueblo se exportan: vino, uvas pasas, cuero, hulla, carbón vegetal y madera. En las cercanías hay una gran plantación de caña de azúcar y cerca hay un ingenio o molino que pertenece al Sr. Gravigne y del cual dijo un Antillano que era superior a cualquiera de su clase que de los que hay en las Antillas.”

Sir John Carr (1811).



Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

El área de estudio presenta una configuración geográfica en la que se combinan, en primer lugar, el factor eminentemente litoral aun más marcado al oeste por la proximidad del telón de fondo serrano y que permite una estrecha llanada costera, y en segundo lugar, la incidencia de las vegas interiores poseedoras del mayor potencial como pasillos de comunicación con el interior regional y que se formalizan, primero, en el curso del Guadalhorce en el extremo oriental conformando la Hoya de Málaga, y segundo, por el curso bajo del Guadiaro-Genal en el extremo occidental. Esta combinación fisiogeográfica, que consiste en la articulación entre un estrecho corredor climatológicamente protegido por el norte serrano, y la existencia en cada extremo de ejes fluviales que posibilitan la comunicación interior, aportarán en definitiva un peso definitivo de unidad en cuanto a las relaciones históricas de las distintas sociedades con este territorio.

Al igual que se refleja en la red actual de comunicaciones, la configuración histórica dominante de los desplazamientos por la demarcación seguirá principal y necesariamente el estrecho corredor litoral de este a oeste. Hay que referirse de modo obligado a la planificación conocida de época romana durante la cual se formaliza la vía hercúlea a lo largo de la costa mediterránea. La vía romana mejor documentada que facilitaba los accesos hacia el interior se disponía por el Guadalhorce, desde Málaga hacia Cártama (Cartima), Álora (Iluro) y de aquí hasta Antequera a través del Valle de Abdalajís (Nescania). Por otra parte, según el trazado de las vías pecuarias ancestrales, las cañadas que partían, tanto de Osuna en la campiña sevillana (Cañada Real de Osuna a Teba y Málaga) como de Ronda (Cañada Real de Ronda a Málaga), utilizarán respectivamente los pasos de Ardales-Carratraca y El Burgo-Casarabonela para confluir en el valle del Guadalhorce al sur de Pizarra evitando así la angostura de El Chorro aguas arriba de Álora y límite de la demarcación. El valle del Guadiaro proporciona, de modo más accesorio, acceso al inmediato campo de Jimena y al interior rondeño.

Respecto a la evolución de los sistemas de asentamientos, se documenta una larga ocupación prehistórica (desde el Paleolítico hasta la Edad del Bronce) en los contextos en cueva a los que pueden asociarse talleres líticos sobre terraza fluvial sobre todo en el sector del Guadalhorce. Éstos se disponen, a nivel general, asomados a la llanura costera y emplazados a media altura en el cordón serrano de Sierra Bermeja. Sin embargo es el valle del Guadalhorce en donde se observa la implantación de un modelo de asentamientos que podemos considerar exitoso en cuanto a la perduración histórica del mismo en tanto que la disposición de los recursos en este medio de vega fluvial que va a ser administrada por las sucesivas ocupaciones de un modo muy similar y que se consolida desde época romana con la instalación de dos núcleos con vocación de continuidad que forman el eje interior Cártama - Álora.

El litoral y extremo occidental sólo define su modelo de asentamientos principales a partir de la época medieval islámica cuando ya se habían perdido las referencias locacionales de asentamientos romanos como Lacipo (cerca de Casares) o Cilniana (San Pedro de Alcántara?). Tan sólo la Marbella islámica, junto con la posible correlación con la Salduba romana, y los núcleos complementarios de Estepona y Fuengirola (Suel en época romana), parecen haber tenido un papel articulador de cierta importancia para este sector de franja litoral.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

El ámbito está muy condicionado por la forma de articularse los grandes componentes naturales de la demarcación: una serie de sierras que dejan un estrecho pasillo litoral y, en el extremo oriental, la presencia de un gran valle, el del río más importante que atraviesa la demarcación (el Guadalhorce), que se abre al mar muy próximo a la capital provincial. El resto de los ríos es de escaso trayecto, salvando importantes desniveles entre las montañas y el mar. Sólo destacan, además del citado, los ríos Guadiaro, que desagua en el extremo oriental después de haber el valle de su nombre y recogido las aguas del Genal, y el Guadalmedina, que desemboca en la misma Málaga y que no deja de ser un pequeño río en el contexto hidrográfico andaluz.

Con estos condicionantes, se configura una red viaria fuertemente articulada en relación con la costa: un eje este oeste que sigue el trayecto de la carretera nacional 340 Cádiz-Málaga, en la mayor parte convertida en autovía (A-7) y que se ha visto reforzado por el trazado, unos kilómetros hacia el interior, de la autopista de la Costa del Sol (AP-7). Las conexiones hacia el interior son de carácter local y sólo destacan los ejes San Pedro de Alcántara-Ronda (A-397) y Marbella-Ojén-Coín (A-355). Más importante es el nodo que supone Málaga, desde la que, además de la continuación del vector Cádiz-Málaga-Almería, hay que añadir la autovía nacional que une con el centro de Andalucía y Madrid a través de Antequera (A-45), además de otra autovía que conecta la ciudad, a la vez que articula la hoya de su nombre, con Cártama (A-357), en el bajo valle del río Guadalhorce (en el que aparece una tupida red rural de regadíos agrícolas).

Las principales carreteras conectan los principales núcleos turísticos, pero es de destacar que muchas localidades tradicionales, como sucede en otros entornos del mediterráneo, no se ubicaban sobre la misma costa en la que sólo había pequeños puertos pesqueros: Torremolinos, Fuengirola..., sino algunos kilómetros hacia el interior (Manilva, Casares, Mijas y Benalmádena). Hoy muchos de ellos presentan una imagen un tanto estereotipada de pueblo andaluz y son un pequeño contrapunto en el contexto general de grandes urbanizaciones y bloques de apartamentos. Málaga y Marbella son la excepción: localidades de fuerte presencia histórica ubicadas en la misma costa. Málaga es además un puerto comercial y turístico relevante en el contexto andaluz y, sobre todo, lo que permite hablar de un elemento articulador básico en esta demarcación es la presencia del aeropuerto de Málaga, que es el más importante entre los andaluces y uno de los españoles que registra un mayor número de viajeros. Si hubiera que escoger un elemento de la articulación territorial andaluza con una proyección internacional más amplia, no habría otro que pudiera comparársele.

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Estructura organizada por el *Centro regional de Málaga* (Málaga, Torremolinos, Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre, Cártama, Coín, Pizarra, Álora) y por ciudades medias litorales en la unidad territorial de la *Costa del Sol* (Estepona, San Pedro de Alcántara, Marbella, todos ellos dentro del ámbito de influencia del centro regional de Málaga). Grado de articulación: elevado.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
<p>1370000. Hacia la formación de un primer modelo de implantación local: la sedentarización en el campo interior.</p>	<p>Los hábitat en cueva relacionados con diversidad de recursos en contextos litorales o de interior supusieron la primera estrategia de apropiación territorial. La Cueva del Bajondillo (Torremolinos), los Abrigos del Puerto Rico (Marbella) o la Cueva del Toro (Benalmádena) son ejemplos de amplia duración cronológica.</p> <p>Durante la Prehistoria Reciente el proceso de sedentarización con base en poblados agrícolas en vegas fértiles se muestra con mayor densidad en poblados próximos al Guadalhorce en Alhaurín de la Torre (Arroyo de la Cañada) y zona de Cártama (Cerro Casapalma). En otros casos los poblados se presentan con funciones de control de pasos al interior como en los casos de asentamientos documentados en Coín (Cerro Carranque) y Álora (Hoyo del Conde).</p> <p>El proceso de apropiación de los recursos agrícolas no parece evolucionar hacia la producción de construcciones megalíticas durante la edad del Cobre y tampoco en la conformación de una estructura claramente jerarquizada de asentamientos, al menos con los datos disponibles actualmente. Pequeños poblados vinculados con recursos fluviales (lítico y agricultura) parecen constituir el modelo dominante.</p> <p>La Edad del Bronce arroja menos localizaciones, junto con la evidencia de conjuntos funerarios en cista, emplazados a mayor cota y retirados del valle, preferentemente en alturas de la margen izquierda tales como Hacho (Pizarra) o Cerro Parrado (Cártama).</p>	<p>7121100/A100000. Asentamientos rurales/Cuevas. Abrigos. 7121100. Asentamiento srurales. Poblados. 7112422. Tumbas. Cistas. 7120000. Sitios con útiles líticos.</p>
<p>1370000. La apertura al Mediterráneo: las colonizaciones y la franja litoral como recurso.</p>	<p>A partir del siglo VI a.C. se observa una fuerte reactivación del poblamiento vinculada a la llegada de fenicios producida tiempo atrás en Malaka o en el Cerro del Villar (Málaga). Este cambio marcaría una modificación de las relaciones entre las partes en juego (colonos y autóctonos) y quizás hablaría de la formación de un territorio político. Los asentamientos indígenas, antes escasos y en el interior, ahora consolidan un verdadero sistema costero de asentamientos que puede vincularse a la creación de un territorio ibero (elbestios/ilbicenos) en torno a los establecimientos comerciales fenicios. A partir de finales del siglo IV a.C. se produce la nueva reactivación urbana y defensiva sobre los asentamientos existentes debido a la llegada de cartagineses que trascienden el esquema fenicio antiguo hacia la conformación de un típico estado de inspiración oriental mediterránea.</p> <p>Poblados como Villavieja (Casares) o Suel (Fuengirola) ejemplifican este momento constituyendo enclaves con gran capacidad de control espacial y dotados de fortificación que podrían conceptuarse como <i>oppida</i>. A partir de la influencia cartaginesa se opera un cambio de tendencia económica: desde el puro contacto de intercambio basado posiblemente en los metales, hacia la producción propia basadas en instalaciones costeras de pesca y salazón. Esta orientación productiva continuará durante época romana.</p> <p>La romanización supone la sustitución del sistema político y administrativo anterior que, en principio, contaría con las poblaciones y ciudades de la época precedente sometidas mediante tratado y consideradas como ciudades federadas (Malaka) o, en mayor número, estipendiarias que conservarían, por otra parte, sus instituciones. Sólo a partir de Augusto se produce una inversión demográfica debido al aporte itálico que posiblemente borre el anterior carácter semita dominante. La formalización del eje de comunicaciones en la vía hercúlea supone la integración definitiva del modelo urbano y la especialización económica del litoral en torno a factorías de salazón. Hacia el interior, en el valle del Guadalhorce, se produce la consolidación de una tupida red de establecimientos rurales y villae en las vegas de Alhaurín, Cártama Coín y Álora. De modo paralelo se establece el eje urbano de Cartima Iluro (Cártama - Álora) como soporte de las comunicaciones con el interior agrícola (aceite y cereal) de Antequera.</p>	<p>7121100/533000. Asentamientos rurales. Poblados. Opidum. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112421. Necrópolis. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias.</p>



Teatro Romano y Alcazaba de Málaga
Victor Fernández Salinas

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
<p>1370000. La formación del modelo territorial andalusí y su latencia durante el Antiguo Régimen.</p>	<p>La invasión musulmana se produce sobre un sustrato hispano que debió mantenerse al menos hasta el siglo X. El poder califal desarrollará entonces la definitiva islamización del territorio en un proceso que comprendería la renovación de los grandes centros urbanos, en nuestro caso Málaga, la conversión de antiguos enclaves romanos en qaryas con fortificación (Álora, Cártama, Marbella) y el afianzamiento del sistema de alquerías en las vegas.</p> <p>Es destacable el proceso de militarización del territorio a partir del siglo XI, primero como elemento de coerción entre las taifas vecinas y, desde el siglo XIII bajo el estado nazarí como elemento de frontera resistente ante los avances castellanos. La fortificación del interior se apoyará en los enclaves ya existentes y en la construcción de torres en promontorios serranos que evolucionarán como enclaves urbanos incluso tras la conquista cristiana. Durante el periodo nazarí la inseguridad costera va a ser una constante que reafirmará el poblamiento de emplazamientos en el telón de fondo serrano. De este modo, junto con la continuidad de los puertos con fortaleza de Fuengirola, Marbella y Estepona, se instalará el primer sistema de defensas basada en torres atalaya costeras. En la vega del Guadalhorce, Cártama y Alhaurín el Grande se convierten desde estos momentos en lugares prioritarios en la red de defensas en torno a la ciudad de Málaga.</p> <p>Respecto a los sistemas rurales, se introducirían cultivos nuevos como la caña y frutales exóticos, así como los sistemas de regadío intensivo sobre la base de tecnologías ya utilizadas por la población hispanorromana.</p> <p>Tras la conquista cristiana a finales del siglo XV, el tejido rural y urbano sufrió una larga crisis durante los siglos XVI y XVII debido a los problemas surgidos por la insurgencia morisca cuya definitiva expulsión supondrá un vacío demográfico que la política de repoblación castellana difícilmente pudo solventar. No será hasta el siglo XVIII cuando se produzcan avances visibles en la estabilización definitiva de un sistema de asentamientos de raíz morisca, caracterizado por el alejamiento del litoral y el establecimiento a media altura en Sierra Bermeja (Ojén, Benahavís, Istán). En la costa tendrán más protagonismo durante todo el Antiguo Régimen los programas defensivos, desarrollados sobre una ampliación del anterior sistema de torres, que ahora se llevarán a cabo sucesivamente bajo Felipe II y Carlos III.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Medinas. Ciudades. 7122200. Espacios rurales. Egidos. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Ganats. Acequias. 7122200. Cañadas. Vías pecuarias.</p>
<p>1370000. Hacia el modelo litoral actual: de la industrialización del XIX al enfoque turístico desde inicios del XX.</p>	<p>Durante el siglo XIX se produce la gran reactivación industrial y portuaria de Málaga y su territorio. Una burguesía foránea se instala en la zona y relanza la comercialización de productos agrarios mediante el puerto y la llegada del ferrocarril. Hasta la crisis de la filoxera a fines del siglo se produce un auténtico florecimiento de la explotación de la uva pasa, vinos y licores. Por otro lado, tiene lugar el inicio de una de las manifestaciones más antiguas de España respecto a la siderurgia del hierro con la instalación de fundiciones en Marbella provista de mineral desde la zona de Ojén en Sierra Bermeja.</p> <p>Los cambios a nivel territorial provenían de las medidas desamortizadoras desarrolladas en el segundo tercio del siglo y que habían conducido al cambio de propiedad de numerosas tierras de la Iglesia e incluso municipales. Los nuevos propietarios fueron en su mayoría esta burguesía con ánimo industrial y comercial. Destaca, como ejemplo de la creación de colonias agrícolas basadas sucesivamente en la uva, la caña y finalmente la remolacha, puede destacarse el caso de San Pedro de Alcántara que será germen de la localidad actual.</p> <p>Si bien las iniciativas agrícolas y minero-metalúrgicas no tuvieron el desarrollo previsto durante el siglo XX, se debe también al impulso burgués aludido la puesta en valor del emplazamiento litoral y mediterráneo de Málaga y su entorno desde el punto de vista de su promoción como lugar de disfrute y ocio a nivel internacional. Por un lado, desde el final de la Guerra de la Independencia se contaba con una gran difusión en medios anglosajones merced a la cercanía del enclave de Gibraltar que era punto de inicio tradicional para los numerosos viajes románticos del siglo XIX. Por otro lado, en 1897 se crea la <i>Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga</i>, la cual, con el apoyo de los principales empresarios y de cónsules extranjeros establecidos en la ciudad, pone las bases de una estrategia que convirtiera a Málaga y su costa en una verdadera estación de invierno para el tipo de turismo de élite vigente en estos años en Europa.</p>	<p>7121100. Asentamientos rurales. Pueblos. Colonias. 7120000. Complejos extractivos. Minas. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes. 7123120. Infraestructuras del transporte. Redes ferroviarias. 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Presas hidroeléctricas. 7122200. Espacios rurales. Egidos.</p>



Foto 1:Castillo de Cartama (Cartama)
Dirección General de Bienes Culturales

Foto 2: Torre de Torremolinos (Torremolinos)
Victor Fernández Salinas

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura.	El Valle del Guadalhorce, bordeando la costa por su lado norte, se configura como una de las comarcas más fértiles de la provincia malagueña. La agricultura de regadío, centrada en el cultivo de frutales, hortalizas y productos subtropicales, es la más representativa de la zona, en la que tiene una larga tradición que se remonta al siglo VIII (Cano García, G. 2002). El cultivo de secano gira, fundamentalmente, en torno al olivar, el trigo y el almendro. El predominio de la pequeña propiedad ha determinado la escasa rentabilidad de la actividad agrícola, que, a menudo, suele ser complementada con empleos en el sector terciario.	7112100. Edificios agropecuarios. Cortijos. Casas de labor. Haciendas. 7122200. Espacios rurales. Huertos. 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acequias.
12630000 Actividad de transformación.	Tiene un carácter artesanal o escasamente mecanizado y está vinculada sobre todo al sector primario:almazaras, panificadoras... La ciudad de Málaga concentra el mayor número de industrias de la comarca, ligadas, principalmente, a la actividad constructiva y a las altas tecnologías. La artesanía de carácter local tiene escasa relevancia, salvo en algunos municipios como Coín, donde se conserva una cierta tradición alfarera.	7112500. Edificios industriales. Fábricas. 7112511. Molinos. Molinos Harineros. Almazaras. Lagares. 7112110. Edificios de almacenamiento agropecuario. Secaderos.
1240000. Actividad lúdica. Turismo.	Desde mediados del siglo pasado la actividad turística se ha ido consolidando como la base económica, y protagonista absoluta, de la costa malagueña. La Costa del Sol representa un modelo de desarrollo turístico a ultranza basado en el tandem sol y playas y en una amplia oferta de alojamientos y servicios asociados. La expansión urbanística ligada al turismo se ha impuesto sobre otros usos del suelo, desplazando por completo al sector primario que, hasta entonces, conservaba una cierta significación de la mano de la agricultura basada en el cultivo de productos extratempranos. El resultado es una sobreexplotación turística que ha tenido honda repercusión en el territorio, en la economía y en la estructura social del litoral malagueño. En las últimas décadas se ha producido una mayor diversificación de la oferta, abarcándose otros ámbitos de desarrollo del sector: turismo residencial, turismo de alto nivel o ligado a la práctica de deportes de élite y, en menor medida, turismo combinado: costa/interior, sobre la base de las potencialidades que ofrecen las comarcas próximas: Serranía de Ronda, Valle del Guadalhorce...y de la mejora de las comunicaciones con las grandes ciudades andaluzas.	7122320. Paseos urbanos. Paseos marítimos. 7112500/71124B3. Edificios industriales/Edificios de exposiciones. 7112100/7112320. Edificios agropecuarios/Edificios de hostelería. 7112810/7112321. Palacios/Edificios de hospedaje.

“Después de pasar la cantera de serpentina la bajada fue mejorando y pronto llegamos a los pies del puerto y girando hacia el este encontramos las dos fundiciones de hierro en la ribera del río. Yo ya había visitado una de ellas durante sus primeros tiempos en 1830 y la otra había sido posteriormente instalada por el Coronel Elorza. Son simples casas de fundición y la energía se obtiene del río que baja desde la Sierra de las Nieves e incluso ahora, aunque la estación esté bastante avanzada y después de que los calores hayan comenzado desde hace algún tiempo, baja con un caudal considerable. La instalación más grande pertenece a la acaudalada casa de Heredia en Málaga, la otra a una compañía de la misma ciudad. El metal no es sólo de la mejor calidad sino que como he oído de una gran autoridad, viendo que no podían hacer frente a un encargo, tuvieron que importar 2000 toneladas de mineral desde Inglaterra, y lo encontraron tan inferior al suyo propio en cuanto a la calidad, que esto les causó una gran pérdida a consecuencia de la insatisfacción de sus clientes. Había acumulados montones de hulla y carbón vegetal, estos últimos de gran tamaño. Los restos del bosque que yo había visto habían sido completamente transformados por la habilidad de los carboneros que los habían quemado, y los troncos de los inmensos árboles permanecían en un estado tan perfecto y con una forma tan poco alterada que podrían haber sido fácilmente estimadas las dimensiones de cada uno.

Las dos fundiciones están contiguas, ambas están bien cuidadas, son muy apropiadas y tienen una apariencia bastante alegre y suponían un cambio bastante grande si se comparan con las fundiciones de las zonas agrestes de la Serranía...

La distancia desde estas fábricas a Marbella es de una legua, pero como el camino estaba liso supuso un alivio tanto para los caballos como para los jinetes.”

Samuel Edward Widdrington (1844).

Los *sitios con útiles líticos*, generalmente asociados a talleres líticos, se remontan al Paleolítico y muchos de ellos se localizan en graveras. De esta época son los de Maestanza I, II, y III, Cerro del Bifaz, Cerro de las Cadenas I y II y Cortijo Tabico I y II en Alhaurín de la Torre, las terrazas de Canca en Alora y la Terraza de Aljaima en Cártama. En la Edad del Cobre se han fechado los de Capellanía y Cerro de las Palomas en Alhaurín de la Torre, Cerro Ardite en Coín y Pelliscoso, Cortijo Majada Vieja, Cortijo Ferrete y Sierra Crestellina II en Casares.

Los *asentamientos* más antiguos se han documentado en cuevas y abrigos, algunas con una amplia secuencia cronológica desde el Paleolítico a la Prehistoria Reciente: Cueva del Bajondillo (Torremolinos), Abrigos del Puerto Rico (Marbella), Cueva del Toro (Benalmádena), Cuevas de los Infantes (Alora), Cueva de las Palomas y Cueva del Chochito (Benahavís), Cueva de la Zorrera y Cueva de los Botijos y Cueva Sahara (Benalmádena), Cueva del Gran Duque (Casares), Abrigos El Puerto Rico, Cueva de la Palomina, Cueva de Nagüelleso y Cueva de Pecho Redondo (Marbella).

De la Prehistoria Reciente se han conservado, también, restos de asentamientos al aire libre, entre los que destacan el de Arroyo de la Calzada (Alhaurín de la Torre), Hoyo del Conde (Alora), Cerro Carranque (Coín) y Cerro Casapalma (Cártama). Otros indicios de asentamiento más o menos permanente se han documentado en El Lagar, Cerro Moncayo, Cerro Cueva de la Pistora, Cerro Yoli, Cerro del Zorro o Cerro de las Cadenas en Alhaurín de la Torre; Ladera Peñón del Negro en Alora, Serrezuela en Benalmádena; Cerro Parrado, Colonia de Riarán y Venta Tintero en Cártama; Coto Correa en Marbella.

La singular posición estratégica de la costa malagueña la hizo idónea para el establecimiento de colonos orientales, que se asentaron en la propia Málaga (Malaka), el Cerro del Villar (Málaga), Suel (Fuengirola), Villavieja (Casares) o los Castillejos de Alcorrín (Manilva). También de la primera Edad de Hierro son los sitios de Cerrillo de la Capellanía y Cerro de la Avenida Erasa en Benalmádena. Ya de la segunda Edad de Hierro, y con pervivencia en época romana, son algunos restos documentados en El Cerro del Agibe en Coín; El Cerrajón, Espolón Río Grande, Loma Fahala o carretera de la Confederación en Cártama.

En época romana se fijan los principales núcleos de población, que tendrán pervivencia posterior, en Malaca (Málaga), Illuro (Ilora), Lacipo (Casares) y Cartima (Cártama) y en época medieval se van ampliando en torno a fortificaciones tanto estos como otros lugares (Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre, Ojén, Mijas, etc.)

La red de *infraestructuras de transporte* se consolida en época romana, tanto hacia la costa como hacia el interior. Restos de calzada romana se han documentado en Casares y un puente en las inmediaciones de la Villa romana de las Bóvedas (Marbella). También se conservan importantes restos de una calzada romana que estuvo en uso durante la Edad Media en Monda y de Ilora procede un miliario con el nombre del municipio (Municipium Iluritanum).

Infraestructuras hidráulicas. Acueducto de San Telmo.

Los *complejos extractivos* asociados a la extracción de mineral se documentan desde la protohistoria. Entre los conocidos pueden citarse el de Almendral II (Alhaurín de la Torre) o el Peñón de la Almona (Alora). Sin embargo, cuando la minería cobra especial relevancia es en el siglo XIX, cuando se extraía el hierro de la finca del Peñoncillo, en Marbella, que abastecía los altos hornos de la localidad.

Caminos. El Caminito del Rey es una senda aérea construida en las paredes del Desfiladero de los Gaitanes en El Chorro, (Álora-Málaga). Es un reconocido ámbito de sociabilidad y tradicional lugar de paseo y excursionismo.

Ámbito Edificatorio

Fortificaciones. Aunque la mayor parte de las fortificaciones se levantan en la Edad Media, algunas se remontan más atrás en el tiempo como la Fortaleza romana de Campanillas en Málaga o el asentamiento fortificado de los Castillejos de Alcorrín (Hierro I). Ya medievales son los que han dado lugar a muchos de los núcleos de población de la demarcación: Castillo de Montemayor en Benahavís, Castillo de Ojén, Castillo de Mijas y de Osunilla en la misma localidad, Castillo de Marbella, Castillo de Gibralfaro y Alcazaba de Málaga, Castillo del Cerro de la Ermita en Cártama, Castillo de Alora, Castillo de la Villeta en Monda, etcétera.

Torres. Además de los asentamientos fortificados y los castillos, se distribuyen por el territorio una serie de torres de vigilancia territorial por el interior y otras que empiezan a jalonar la costa en época medieval para consolidar su distribución en época moderna. Entre las de interior se encuentran, entre otras, la Torre de Campanillas, Torre de la Lechera, Torre Estrella o Torre Tramosos en Benahavís; la Torre de la Cruz en Pizarra, las torres de El Almendral, el Portón y el Lagar y el Torreón de la Vega en Alhaurín de la Torre, la torre del Peñón de la Almona en Álora, Con función de vigía del litoral se han conservado en Alhaurín el Grande la Torre de Ubrique; en Benalmádena las torres Bermeja, del Muelle y Quebrada; en Benahavís la; en Estepota las del arroyo Vaqueros, Guadalmanza, Sala Vieja, Baños, Saladillo, Velerín, Padrón y Blanca; en Marbella las torres del Ancón, Lance de las Cañas, Duque, Ladrones y las Bóvedas; en Torremolinos la Torre Molinos; en Manilva la torre del Hacho (romana) y la Torre de Chuchera, y en Mijas la Torre Vieja de la Batería de Cala del Moral, la Torre de Calaburras, la de Calahonda y la Torre Nueva.

Entre *construcciones funerarias* más antiguas destaca la necrópolis de El Hacho (Pizarra) y la de Cerro Parrado (Cártama), ambas de la Prehistoria Reciente.

Baños. Existen en esta demarcación varios ejemplos de edificios romanos y medievales dedicados a baños, sean estos de uso público o privado. Las Termas romanas de Torreblanca del Sol (Fuengirola) y las Termas romanas de las Bóvedas (Marbella), han sido declaradas BIC, pero existen otras instalaciones para el mismo fin, algunas formando parte de villas y alquerías, como las de la Estación de la Alquería (Alhaurín de la Torre), las termas romanas de Canca en Alora, los baños de la hedionda o del Duque en Casares, o las documentadas en la villa romana de La Cizaña (Torremolinos, Finca Acebeo y la Butibamba (Mijas) o el Castillo de la Duquesa (Manilva).

Edificios agropecuarios de época romana de especial relevancia que han sido protegidos son la Villa romana de Las Torres en Estepota, la Villa romana de Río Verde en Marbella y la Villa romana de la Butibamba en Mijas, mientras de época medieval destaca la Villa romana de Istán. La buena capacidad agrícola del suelo propició la existencia de este tipo de edificaciones que, en su mayoría a partir de los datos disponibles, se sitúan en el municipio de Cártama con un total de 32, seguido por Alhaurín de la Torre (17), Alora (6), Mijas (5) Málaga (3), Torremolinos (3), Fuengirola (2), Pizarra (2), Benalmádena (2), Coín (2), Marbella (1) y Benahavís (1).



Caminito del Rey. El Chorro. Málaga
Victor Fernández Salinas

Edificios industriales. Los principales edificios industriales de esta demarcación están asociados a la actividad conservera, la producción de aceite y la siderurgia. Las dos primeras han tenido una gran continuidad en el tiempo, mientras que la segunda se desarrolló como actividad en el siglo XIX en Málaga y, sobre todo, en Marbella. Entre las factorías de salazón y salsa de pescado, generalmente asociadas a villae romanas y ubicadas cerca de la costa, pueden citarse las de la Torre de la Sal en Casares, el Castillo de la Duquesa y Barriada de Sabinillas en Manilva, la de la villa romana de la Finca Acebedo en Mijas o la de la villa romana de La Cizaña en Torremolinos. Asociados al transporte de estos y otros productos, se encuentran una serie de alfares. El más antiguo documentado es el alfar ibérico de Arroyo Hondo de Alora. De época romana es el de Casapalma I en Cártama, Haza de Algarrobo en Mijas, el alfar romano de Málaga y el alfar del Castillo de San Luis en Torremolinos.

Molinos: Molino de los Corchos y Molino de las Tres Piedras en Alhaurín el Grande; Molino de Adolfo, El Molino, La Molina y Molino de Ramírez I y II en Alora; Molino de San Telmo y Molino de Francisco Mancha en Málaga.

Por su parte, relacionados con la actividad siderúrgica se encuentran los altos hornos de la finca de La Concepción y El Angel en Marbella, que llegaron a producir el 75% del hierro que se fundía en España.

Cultura de las actividades relacionadas con la pesca. Se intercala en todos los puertos pesqueros de la demarcación. Fiesta del Carmen.

Festividades cristianas. Semana Santa de Málaga y de Alhaurín el Grande (Declarada de Interés Turístico)

Ferias. Feria de Málaga

Bailes y cantes tradicionales. Malagueñas, jabera, jabegote o cante del marengo y verdiales (estos últimos en las localidades más próximas a los montes de Málaga). Relacionados con las actividades agrícolas son de interés los cantes del arado y la trilla en municipios como Álora y Alhaurín el Grande.



Imagen 1: Almazara La Molina en Álora.
Dirección General de Bienes Culturales

Imagen 2: Playa de la Moraga.
Horacio Lengo

La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p>Sol y exotismo mediterráneos:</p> <p>Málaga ha representado el Mediterráneo más característico, el clima privilegiado, la luz que se proyecta en la diversidad paisajística. Sol, mar, multiplicidad de colores en contraste con la Europa gris, fría y lluviosa.</p>	<p>“No se puede imaginar nada tan pintoresco ni original como los alrededores de Málaga. Parece que esté uno en África, la blancura resplandeciente de las casas, el tono índigo oscuro del mar, la intensidad deslumbrante de la luz, todo contribuye a la ilusión. A ambos lados de la calzada surgen aloes inmensos que agitan sus cuchillas, cactus gigantes de palos verde gris, de troncos deformes, se retuercen como serpientes monstruosas como lomos de cachalotes embarrancados, aquí y allá, una palmera se yergue esbelta como una columna, abriendo un capitel de ramajes junto a un árbol europeo, asombrado de aquella vecindad, y que parece inquieto al ver a sus pies las formidables vegetaciones africanas” (Gautier, T. 1971: 271-272)</p>
<p>Málaga moderna y cosmopolita</p> <p>Desde principios de los años sesenta y, durante décadas, la Costa del Sol ha sido promocionada como la Andalucía abierta, innovadora, de proyección internacional. El paisaje urbano que configuraba el nuevo estilo urbanístico representaba la modernidad, el avance, “el estar con los nuevos tiempos”.</p> <p>La aglomeración, el ruido, el bullicio...característicos de un tipo de turismo de masas, eran ingredientes más que se sumaban al atractivo de la costa y contribuían a crear su imagen moderna y cosmopolita, que dejaba atrás lo local, lo provinciano.</p>	<p>Así era descrito el municipio de Torremolinos en el año 1972 en una guía turística sobre Málaga y la Costa del Sol:</p> <p>“A catorce kilómetros de Málaga por la carretera de Algeciras que bordea el bello litoral malagueño, se extiende, paralela al mar, la ultramoderna estructura urbana de Torremolinos. Se trata de un complejo turístico de primer orden, surgido como tal, de una manera vertiginosa realmente impresionante, en la década de los años cincuenta. A partir de entonces Torremolinos ha ido creciendo constantemente y la creciente concentración turística lo ha convertido en un centro cosmopolita, alegre, dinámico, colorista, con calles llenas de vitalidad verdaderos hervideros de gente procedente de todos los países del globo-de comercios, restaurantes, bares, “boites”...Y la playa, siempre la playa, extensa, casi ubicua, como suprema atracción... (Todo Málaga y su Costa del Sol. Equipo Técnico F.I.S.A., 1972: 77)</p>
<p>Turismo para todos/turismo de élite</p> <p>Esta dualidad ha sido inherente a la creciente diversificación de la oferta turística de la costa del sol. Diferentes estilos locales que respondían a distintos tipos de demanda. De un lado Benalmádena, Torremolinos..., apartamentos de bajo coste y hoteles especializados en ofertas turísticas. De otro, los hoteles de lujo, las urbanizaciones privadas, chalés, clubes y campos de golf de la costa marbellí. “Clases medias” y “gente guapa”, diferentes espacios no siempre muy delimitados, pero diferenciados para su promoción</p>	<p>“La ciudad de Marbella es una de las más conocidas a nivel internacional. Debido a su situación geográfica, en ella se disfruta de un microclima especial de temperaturas suaves durante todo el año, con una media anual de 18.7 grados y un sol que luce generosamente durante los doce meses. Este es sin duda uno de los encantos de una ciudad siempre envuelta en luz y que basa su actividad en el turismo mundial a través de una oferta abierta, llena de posibilidades: 26 kilómetros de playa, montaña, 16 campos de golf, hoteles de lujo, bellísimo entorno natural, 4 puertos deportivos entre los que se halla el mundialmente conocido Puerto Banús-centros comerciales y una intensa vida nocturna. No en vano Marbella se alza como referente del turismo de élite: desde el inicio de su desarrollo como enclave turístico a mediados la década de los 60, por ella han pasado actores, artistas y personalidades de todos los ámbitos que han subrayado su carácter elegante y refinado para la celebración de fiestas y eventos sociales” (web de turismo en Marbella).</p>
<p>El Valle del Guadalhorce: una vuelta al tipismo</p> <p>El Valle del Guadalhorce, con su riqueza paisajística y sus potencialidades para el turismo rural, ha empezado a representar la alternativa que opone tradición a modernidad, que recupera el tipismo y el valor de lo local como un nuevo recurso turístico que se suma, sin anularlo, al turismo tradicional de sol y playas de la costa malagueña.</p> <p>La naturaleza se opone así a la sobreexplotación urbanística, el pueblo agrícola a la ciudad “ultramoderna”.</p>	<p>El río Guadalhorce, después de recoger las aguas de la comarca de Antequera y cruzar la cordillera por el Desfiladero de los Gaitanes, se hace adulto y forma su propio valle, el del Guadalhorce, el más importante de Málaga. Un valle que es al mismo tiempo camino y corredor fértil de huertas y gentes, y anfiteatro de sierras que aportan sus aguas, su cobijo y su paisaje. Huertas salpicadas de casas de labranza y caseríos, cruzadas por carreteras, caminos, ferrocarril y canales; huertas que cubren el fondo del valle y trepan en bancales por cabezos y pequeñas colinas; huertas en fin de un paisaje de vida que lucha entre el ser y el haber sido.</p> <p>Al oeste de Coín los pueblos del valle se acercan a la montaña y ponen en contacto valle y serranía. Por Monda y Guaro aún suben las huertas entre bancales hasta las proximidades de los pueblos, pero ya llegan solas entre olivos y secanos que marcan la frontera entre la vega y la sierra. Sierra Alpujata en Monda, de alcornoques que por Moratán y Gaimón, al pie de Sierra Canucha, entran en Tolox y se mezclan con pinos y castaños en el Cerro del Hinojar. Después, el paisaje asciende entre pinos viejos por el tremendo barranco de los Horcajos hasta las cimas de la serranía, para alcanzar las umbrías y planicies por las que vagan pinsapos y quejigos centenarios. Y esto, amigo viajero, también es el Valle del Guadalhorce.</p> <p>www.costadelsol.net/web/comarcas/c_valleguadalhorce [Consultado el 03-04-2008]</p>

“Salió de allí rumbo a Málaga a las siete de la mañana del siguiente día y por tierras bien regadas y cultivadas, dos cosas que casi todos los extranjeros que estuvieran en España por esta época atribuían a la beneficiosa influencia de los moros. Llegó al río Vélez, bordeado de altísimos álamos blancos, y al cabo de una hora se encontró en la costa misma. En vez de negras masas de encinas, ásperas lomas y picos cubiertos de nieve, se veían unas aguas tranquilas, pescadores arrastrando sus redes, barcas ancladas, y, en lontananza, las blancas velas de los bajeles, que, aunque empujados por una brisa favorable, apenas parecían moverse en el horizonte”. Robert Semple (s. XIX) (Caro Baroja: 1995: 546).

“Málaga es una ciudad privilegiada. La dulzura de su clima invita a mantener sus paseos y plazas permanentemente adornados con esa vegetación siempre verde que confiere color y optimismo a lo largo de todo el año. El puerto, situado en el fondo de una gran ensenada, le proporciona ese ambiente de actividad y diversidad que caracteriza a las ciudades portuarias, abiertas al comercio y a la comunicación con otras culturas. A ambos lados del puerto se suceden, unas tras otras, estas playas que tanto han contribuido al desarrollo de la industria turística malagueña. Y en los alrededores del interior, bellos parajes naturales alternan con extensas zonas rurales salpicadas de pueblos blancos que transpiran tranquilidad”. (Cuerda: 1998: 153). (Caro Baroja: 1995: 546).

Playa de Benalmádena... Se ven los brazos morenos, pies trabajados, piernas, vicisitud, esfuerzo. Y los que allí bajaron, rompiendo espeso el muro real, hoy congregados, miran con ciertos ojos la forma intacta, el tiempo petrificado, pasan efímeros y acaso señalan: “¿Y si es un hombre?” No, no es un hombre, ved: Mirad mar, mitad tiempo, Parece piedra. Y dura. Como en la mar, las olas” Vicente Aleixandre “Hijo de la mar”, *Poesías completas*

“A ti, en el mediodía delirante y mil metros sobre el nivel del mar, vasto de luz serrana, pueblo en el aire, blanco testigo de los cielos. A tus casas en vértigo, a tus calles ceñidas con fidelidad a la terrestre forma, coronadas de árboles. Al albo campanario, jubiloso en domingo. A tus geranios, pitas y chumberas, celindas y algarrobos”. Antonio Almeda, “Oda en Istán”

Casares y su entorno



Vista general y de detalle de Casares
Víctor Fernández Salinas

PICA-19-1

Casares es uno de los pueblos mejor conservados de este sector, se imbrica en su contexto paisajístico de forma adecuada y guarda un importante simbolismo para la cultura andaluza por ser el lugar de nacimiento de Blas Infante

Álora y hoya de Málaga



Vista general Álora
Víctor Fernández Salinas

PICA-19-2

Por el emplazamiento de Álora y la riqueza de las huertas de la hoya de Málaga, éste se convierte en un paisaje representativo y de alto valor ambiental y cultural. El espacio abarca desde el desfiladero de El Chorro hasta la población de Campanillas. Incluye en su extremo norte el *Caminito del Rey*.

El Valle del río Grande



Valle del Río Guadalhorce (Málaga)
www.flickr.com. Manolo Jiménez

PICA-19-3

Próximo al Guadalhorce y a Coín posee aún zonas de gran valor agrario y natural.

Positivas

El territorio de esta demarcación es uno de los más dinámicos y variados de Andalucía desde todos los puntos de vista. Al acelerado dinamismo económico hay que añadir una sociedad compleja y progresivamente pluriétnica. Tradicionalmente se la ha considerado uno de los espacios más abiertos de la región y posee una tradición comercial y cosmopolita que incide notablemente en su carácter territorial.

La conectividad de sus sistemas de comunicación, internos y externos, facilitan el acceso y aseguran la llegada anual de numerosos visitantes, sobre todo turistas, en los que el porcentaje de aquellos con inquietudes patrimoniales y culturales no ha dejado de crecer.

Montaña, mar y vega componen una tríada de espacios que componen paisajes variados, contrastados y de gran calidad.

Durante los últimos años se aprecia una voluntad política y social por revalorizar los recursos culturales de esta demarcación.

Negativas

Los paisajes de la Costa del Sol Occidental y, también, los de buena parte de la Hoya de Málaga han sido objeto de una profunda alteración paisajística que los sitúa entre aquellos con un stress visual y paisajístico más elevados de Andalucía. Ya no se trata, como sucedía hasta hace diez años, de una primera orla próxima al mar degradada, sino que los procesos inmobiliarios han ido alcanzando espacios interiores, muchos de ellos en pendientes pronunciadas y de hondo impacto en el paisaje. Los campos de golf, especialmente las urbanizaciones que llevan adosadas, no hacen sino agravar la situación.

El modelo de turismo de sol y playa ha alterado los escenarios urbanos de todos los municipios costeros, haciendo desaparecer las arquitecturas vernáculas o convirtiendo los centros históricos en escenarios de consumo turístico. El propio parque inmobiliario de los años sesenta ofrece también escenarios con una cierta degradación que delata su incapacidad para adaptarse a las nuevas demandas del turista.

El patrimonio cultural aparece a menudo descontextualizado (torres vigía, ermitas, defensas, etcétera) y reducido a un elemento secundario y sin valor de urbanizaciones turísticas.

La arquitectura relacionada con las actividades defensivas es, en la actualidad, uno de los patrimonios más promocionados de la Costa del Sol. La revalorización de esta arquitectura ligada a la historia local aparece como contrapunto a la expansión urbanística y homogeneizadora de las últimas décadas.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

Se trata de una de las demarcaciones con paisajes urbanos, rurales y naturales más agredidos. Se recomienda considerarla una zona prioritaria para establecer programas pilotos e innovadores para la recuperación de todo tipo de paisajes.

Málaga capital específicamente requiere la implantación de un planteamiento genérico de adecuación paisajística adecuada y de generación de escenarios más amables en relación con sus recursos naturales (río Guadalmedina, Gibralfaro, estribaciones de los montes de Málaga, etcétera).

Patrimonio de ámbito territorial

Los cambios que se están produciendo en la demanda turística, especialmente en los mercados europeos y el desaforado desarrollo del turismo residencial, hacen perentoria la implementación de documentos de ordenación territorial que aseguren los valores de los paisajes, al menos los pocos que no se han visto alterados.

Los elementos defensivos, sobre todo las torres vigía y algunos castillos (Gibralfaro, Fuengirola, etcétera) tienen una importante impronta territorial que debe ser puesta en valor y, sobre todo, defendida del urbanismo poco controlado que tiende a segregar y desarticular este tipo de recursos patrimoniales de importante potencia paisajística.

Patrimonio de ámbito edificatorio

Los conjuntos históricos se han convertidos en buena parte de las poblaciones en lugares tematizados para el turismo (Marbella, Mijas, etcétera). Es prioritario preservar de la banalización turística aquellas áreas recuperables por sus valores para la población local.

Los entornos patrimoniales precisan de planteamientos específicos para recuperar el carácter adecuado a los bienes que enmarcan.

La arquitectura popular requiere de un tratamiento específico. Casi desaparecida en las antiguas localidades pesqueras, aún reviste importancia en las poblaciones del interior e incluso en centros históricos como el de Marbella. Se recomienda establecer programas de puesta en valor para la población local y preservarla (salvo excepciones, como pequeños hoteles, pocos y controlados) de los usos turísticos.

Patrimonio intangible

La pérdida de las características identitarias históricas de la demarcación, provocada fundamentalmente por el turismo, hace especialmente importante el reconocimiento de las culturas tradicionales (agrícolas, pesqueras, del uso del agua, etcétera), así como el registro y salvaguardia de sus ritos festivos característicos.